3 1761 07291353 6

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

http://www.archive.org/details/lasendaencantada00rold

BELISARIO
ROLDAN
CORRESPONDIENTE
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

La Senda Encantada

(POESIAS)

SEGUNDA EDICION

AGENCIA GENERAL DE LIBRERIA
Y PUBLICACIONES
BUENOS AIRES
RIVADAVIA 1571-73

15

Queda hecho el depósito que
marca la ley.

LA SENDA ENCANTADA

Talleres Gráficos PELLICENA - Libertad, 166-72 - Buenos Aires

BELISARIO ROLDÁN

LA
Senda Encantada

(POESÍAS)

BUENOS AIRES
CARLOS ANTONIETTI — EDITOR
1913

PQ
7797
R75S4
1913

Bajo el pórtico

No ignoro, con ser iluso,
que en tierra de sementeras
las musas son extranjeras
y el verso casi un intruso...

Perdón, pués, pido de hinojos,
porque comprendo muy bien
que tal corresponde á quien
desafía los enojos

de esta Urbe de la prosa,
é interrumpe su faena
desparramando en la arena
molestos gajos de rosa...

La senda encantada

En este camino ¡tan corto y tan largo!
por donde rodamos hasta que el letargo
final y sombrío nos detiene el paso
con el gran poniente de su gran ocaso,
en este camino, tan áspero á veces,
velado allá abajo por unos cipreses,
hay siempre un pedazo de senda encantada,
sin sombras, sin zarzas, radiante y dorada...,
es la curva suave que subimos cuando
va el alma del hombre soñando y amando,
y esa etapa dulce de sueño y de encanto,
eso es este libro, eso lo que canto,
como buen recuerdo, como un homenaje,
como quién rimara lo mejor del viaje....

La página blanca

Dans l'album que l'on me propose
Pour que j'y signe quelque-chose...
Et j'ai choisi la page rose"

Maurice Rostand.

Un Poeta jóven de la dulce Francia
que lleva sin mengua su estirpe gloriosa,
ha elegido, en versos de suave fragancia,
como á la mas bella la página rosa.

Yo elijo la blanca....Amo la blancura
que es una infinita síntesis del día;
adoro ese tono que evoca la albura
llena de bondades de la Eucaristía....

No es solo la gama de las inocencias
—los tiernos jazmines, los lirios triunfales,
las hostias sagradas y las transparencias
de los armoniosos corderos pascuales.....

No es sólo ese cándido y puro fulgor
que en nobles pedazos engendra Carrara
y que una «Sinfonía en Blanco Mayor»
inspiró á otra lira francesa y preclara,

(un canto mas níveo que la estepa rusa,
un canto muy blanco, muy blanco, y muy frío
y á cuyo contacto se animó la musa
tres veces bendita de Rubén Darío....)

No es sólo la nieve, los círios, la luna
y el fondo divino que brilla en la tez....
¡es blanca, muy blanca, señora, la cuna,
y es blanca, muy blanca, también, la vejez!

Vestidos de blanco venimos al mundo;
de blanco dejamos, después, sus umbrales,
y en el intermedio lírico y profundo,
son blancos, muy blancos, los velos nupciales..

Y las almas santas,—esas criaturas
que llevar parecen alas en el flanco,
las almas sin mancha, solemnes y puras,
sabedlo, señora: son almas en blanco!

El poema triste

Era una suave doncella
á quien llamaban la Estrella
del amor;
era su frente tan pura
como es pura la blancura
de un albor;
era su boca tan linda
y fresca como una guinda
en sazón,
y era su voz argentina
como ténue y cristalina
vibración....

A la vera de este ensueño
un caballero pasó,
y soñando ser su dueño,
así á la doncella habló:

¡Rosa, la mas purpurina,
que hasta aquí vieron mis ojos,
beldad extraña y divina
hecha toda de sonrojos....
¿quieres compartir conmigo
el tesoro y el abrigo
de un hogar?

¿quieres beber á mi lado
el zumo divinizado
del amar?
¿quieres sentir en mis brazos
el ritmo de los regazos
varoniles?

¿que grabe en tí mi palabra
como el artista que labra
con buriles?

Te amo tanto,
que sin ser poeta, canto....
Tanto te amo,
que como el ave al reclamo
sube á mis ojos el llanto
que mirar puedes aquí,
....y ese llanto se hace verso,
tembloroso, puro y terso,
para volar hasta tí....
La doncella dijo:—

¡—Sí....

Y entre la vaga ilusión
de la tarde que moría,
diz que se oyó la armonía
lejana de Mendelssohn....

Corrió el tiempo. Gravemente
Otoño arrancó las hojas
del boscaje; y en las rojas
explosiones del Poniente

la selva, desnuda y fría,
en su viudez de fulgores,
clamaba por los colores
que Invierno robóle un día....

....Ella y él, no mas se vieron....
Al ídilio breve y tierno
le llegó también Invierno
y bajo el cierzo rodaron
las ilusiones perdidas,
como ramas desprendidas
del árbol donde brillaron....

¡Destino, destino ciego,
ó en vez de ciego, vidente!
¿Eres sabio ó eres lego
cuando fallas inclemente
y de tu poder en aras,
por leyes desconocidas
únes por siempre dos vidas
ó por siempre las separas?

...Y era una suave doncella
á quien llamaban la Estrella
del Amor;
y era su frente tan pura
como es pura la blancura
de un albor;
y era su boca tan linda
y fresca como una guinda
en sazón,
y era su voz argentina
como ténue y cristalina
víbración....

La duda galante

A mis dudas ponga fin
la gracia de tu respuesta....
¿provienes de aquella ó esta
de las márgenes del Rhin?

Pues sabrás que la ignorancia
de mi alma lírica y jóven
te vé á través de Beethoven
ó bien á través de Francia .

y en esa cara latina,
que es una urdimbre de lírios,
no sé qué gestos walkirios
mi fantasía adivina,

vacilando á punto tal
que sin saber el porqué,
con Schiller y con Musset
te forjo mi madrigal....

¿Acaso nació tu gracia,
por ser y no ser del Sena,
en la tierra de Lorena
ó bajo el cielo de Alsacia?

¿Como pudo, señor, sèr
que resonó soberana
la música wagneriana
con letra de Beaudelaire?

¿Quién rimó en un mismo són
lleno de fuerza y misterio
los bailables del imperio
y el alegre cotillón?

Yo pienso al verte en Berlin
refundiéndose en París,
la «nelke» en la flor de lys
y el Sena en el ancho Rhin,

y bendigo la fragancia
que vierte, puro y dorado,
el rubio «*mosel*», volcado
en el baccarat de Francia!

La hora vesperal

Bajo un cielo de Abril, su cabellera
desenlaza la noche lentamente,
y reflejada apenas en la fuente
nuestra amiga—la Luna—nos espera....

Su sobresalto tímidos escudan
en su propia penumbra los jazmines,
y al día, que se muere en los confines,
parece que los árboles saludan

La calma de la hora se refleja
en tu inquietante gravedad de esfinge
mientras la sombra que nos cubre, finge
un tropel de fantasmas que se aleja

y tu mirada inmóvil y severa
bajo el párpado amante como un nido,
es un pájaro azul que se ha dormido
sobre el jardín violeta de la ojera....

Desde la playa

Puesto que te fuiste, puesto que te fuiste
con tu gran pupila de anonadamiento,
con tu gran pupila de Madona triste,

de Madona triste del Renacimiento.....;
pues que ya ha tendido la barca sus velas,
sus velas muy curvas, muy curvas, al viento

y ya se borraron sus vagas estelas,
recoge los votos últjmos de quien
te adoró en la vida como en las novelas..

¡Barca que la llevas, llévala con bién!
¡Propicia le sea la noche marina
y un cielo muy manso la bese en la sién!

La luna mi hermana, la luna divina,
la que tantas veces nos iluminó,
le cuente al oído, le cuente en sordina,

le cuente lo mismo que si fuera yo,
le cuente en voz baja, muy leve y muy fina
la historia tan triste del pobre Pierrot....

Ave Mía...

Palomita
que visita
de mañana
mi ventana;
mensagera
romancera
de quien sabe
qué suave
melodía;
ave mía
de blancura
leve y pura....

¿porqué dejas
estas rejas
y estos lares,
familiares
al encanto
de tu canto
fraternal?

¿Te hice mal?
¿Fue tu paso,
por acaso,
en mi ojiva
fugitiva
llamarada?

¿La mirada
sin enojos
de mis ojos
te hizo mal?

¿El cristal
no te refleja?
¿qué te aleja
de la zona
que abandona
tu sonrisa?

¿La cornisa

no te llama?
¿Ni la rama?
¿Ni siquiera
mi sincera
nostalgía,
ave mía ...?

Endecha

¿No crées tú que ha amanecido
mas picaresco el Cupido
del jardín,
que parece mas despierto
y en los ojos tiene cierto
retintín?

¿No percibes que la fuente
suspira mas jovialmente
su canción
y que el cordero vecino
luce mas blanco y mas fino
su vellón?

¿Que hay mas verde en la pradera
y la vaca y la vaquera
están mejor,
mientras ríe con mas sorna
ese Dios Baco que adorna
el corredor?

¿No oyes crugir con mas gracia
la incipiente aristocracia
del percal
que va aprisionando el talle
de las chicas por la calle
principal?

¿No ven tus ojos que en esta
aldea estamos de fiesta
y que al son
de no sé que ritmo ausente
late mas alegremente
el corazón?

¿Que un fulgor desconocido
alumbra al pájaro, al nido
y a la flor,
y que con ser mes de Junio,
todo anuncia un plenilunio
del Amor?

Agua fuerte

Ondula tu talle con giros de llama
oh rica vendimia de gracias en flor!
tus ojos, picantes como un epigrama,
alumbran la senda que lleva el amor....

Tu vienes de Grecia.... Los cuadros divinos
reflejan tu grácil esbozo triunfal:
tu vienes de Francia..... En mil gobelinos
he visto tu linda carita imperial....

Tu flor es el lirio de cándidos valles
y en los camafeos está tu perfil:
también en un óleo que guarda Versailles
sonríe tu tipo de infanta gentil....

¿No sabes, Helena? Cantaron tu gracia
sutiles abates del tiempo que fué;
cantaron tu negra cabellera lácia,
tus ojos rasgados, tu boca, tu pié....

¡Oh musa de trovas y de madrigales!
¿que laurel tejerte que no tengas ya
si desde la estrofa de horas medioevales
en todas las rimas tu silueta va?

Estás en el Sévres de las miniaturas,
entre los perfumes que cantó Musset,
y eres la princesa que haces las figuras
en los insinuantes giros del minuet....

Con sangre...

Ah, no ante el grito pasional te asombres
or mas que inerte a mis anhelos eres:
n tí sumaban todas las mujeres
vibraban en mí todos los hombres!

Aquel poema visionado y trunco
ue fué faro y fulgor en mi camino,
uebró al quebrarse un superior destino
omo claudica bajo el viento el junco....

Nadie escuchó el dolor de la derrota
ni un punto se paró la caravana:
en las miserias de la selva humana
un hombre muerto es una rama rota ...

Te amaban tal mis ansias pasionales
en la loca efusión de su lirismo,
que espíritu y materia, a un tiempo mismo
por amarte mejor eran rivales....

Y no sé qué ha faltado a mi ventura
hoy que interrogo á solas la conciencia:
si la ciencia de amar, que es gaya cienci
o aquella de morir, que es ciencia obscura.

Pues sabes que de pié sobre mis penas,
ya en las angustias donde tiembla el pas
por disfrazar de aurora aquel ocaso
lo teñí con la sangre de mis venas....

El campanario

....Y van las aldeanas
tan frescas, tan sanas
marchando de prisa
camino de misa
bajo su percal;
y van las parejas
de viejos y viejas
siguiendo el sendero
con su dominguero
traje principal....

Y las gotas gruesas,
redondas y espesas
de la última lluvia
que doró la rubia
gracia del trigal,
urden la opulencia
de esa gran esencia
sabrosa y salada
de tierra mojada,
picante y jovial.

Y bajo su obscura
sotana, está el cura;
y las campanadas
salen en bandadas
de su palomar;
y tiemblan apenas
las suaves verbenas
bajo el aire blando
que pasa cantando
por el trebolar....

Y vá el italiano
de báculo en mano,
vestido de pana,
que aquella mañana
se goza en mirar,
allá á la distancia,
su Chacra o su Estancia
(Y veinte años antes,
con míl inmigrantes
llegó de ultramar.....)

Y por los barrancos
los leves y blancos
corderos, parecen
gardenias que mecen
sus tallos al sol;
Y allá sobre el monte
sueña el horizonte;
y la tarde grave
difunde su suave
color tornasol....

Y el bosque se inspira....
sonando su lira
van los ruiseñores
que son los señores
artistas de ahí;
y en la gran tarea
de animar la aldea,
el sol colabora
trayendo á la hora
su traje rubí...

Y pues no hay palacios
que roben espacios
de cielo a la gente,
mas íntimamente
se vive con él;
y están las mañanas
y están las aldeanas,
y están las parejas
de viejos y viejas
mas cerca de Aquel....

Las fuerzas lejanas

I

Alma infeliz donde suman
en inquietante vaivén
los acordes de Verlaine
y las baladas de Schumann;

alma vieja siendo jóven,
como que hace tiempo fué
favorita de Musset
y adorada de Beethoven;

alma toda de cristal
a cuyo trasluz se advierte
que llegará hasta la muerte
piloteando un madrigal

y asi laceren las prosas
miserables de la vida
lo más hondo de su herida,
seguirá amando las rosas,

los versos, las armonías
y las minúcias divinas
que suavizan las espinas
de las noches y los días....

Alma enferma de mujer
que va cruzando su senda
sin que el mundo la comprenda
ni la pueda comprender;

que aún recuerda la muñeca
de sus primeros amores
y siente extraños dolores
al ver caer una hoja seca;

que de pié frente al abismo
de la vida turbadora,
vé a su Dios en una aurora
sin verlo en el catecismo,

y ha sentido muchas veces,
infinito y solidario,
el clamor de su Breviario
y el gemir de los cipreses....

Alma que lleva escondido
donde el recuerdo se insume
a Chopin como un perfume
y al Dante como un tañido;

que cruza el vértigo humano
bajo el peso de su Cruz,
lo mismo que iba Jesús
por entre el mundo pagano

y avanza tímidamente
su paso en las realidades
como eco de otras edades
que retoñan en su frente,

o como reminiscencia
de quien sabe qué apagada
vida extinta y torturada
de quien heredó la esencia....

II

Bajo la arboleda grata
y entre muros de arrayán,
tiende a mis pies el Luján
su leve cinta de plata.

Cabe su marco de flores
el agua tiene la calma
embriagadora de un alma
ue no sabe de dolores

y si de pronto se ha alzado
en repentino bramar
es por que allá, sobre el mar,
grandes olas han bramado.

Los ríos, pobres reflejos
de otras aguas procelosas,
rinden tributo a las cosas
que gobiernan desde lejos

¿Porqué no creer que el humano
existir es como un río,
también súbdito de un frío
é irresistible Oceano?

¿Porqué no creer que hay corrientes
allá muy lejos, de almas,
de donde vienen las calmas
o tempestades presentes?

¡Pobres enfermos de ideal
que naufragais en el viaje:
son las olas de otro oleaje
las olas que os hacen mal,

porque apesar de los bravos
timbres de nuestro albedrío,
no somos ¡ay! sinó un río
y los ríos son esclavos . . .

Noche Buena

Tañen las campanas de la Noche Buena;
ya vienen los Reyes pródigos y ricos
al paso sin prisa de sus tres borricos,
y bajo la hóstia de una luna llena,
tañen las campanas de la Noche Buena....

(Fué en un seis de Enero que llegaron ellos,
a adorar al niño jubilosamente;
los guiaba una estrella que ardía en Oriente
y en unos borricos, no en unos camellos,
fué en un seis de Enero que llegaron ellos...)

Dios está mas cerca de los corazones
que en las otras noches y los otros días:
y mientras provienen de las lejanías
no sé qué piedades, no sé qué perdones,
Dios está mas cerca de los corazones....

Las almas intactas de todos los niños
llenan el espacio de leves blancuras,
y en la transparencia de las cosas puras,
pasan entre flores, pasan entre armiños,
las almas intactas de todos los niños....

Aquel de la nave...

—Cántame un cantar ...
—¿Aquél de la buena
princesa morena
que murió de amar?

—¡No es ese, no es ese!
—¿Aquél del famoso
guerrero fermoso
que llegó y que fuése?

—¡Tampoco, tampoco!
—¿Aquél del pechero
que dijo «te quiero»
porque estaba loco?

¿Aquél de los grandes
y rubios donceles
que con sus [illegible]deles
marcharon [illegible] Flandes?

¿Aquél de las fiestas
cuando iban á Gales
con mil madrigales
y pocas ballestas?

¿El de la abadesa
de cabellos de o[illegible]
que á ruegos [illegible]e [illegible]n moro
perdió la cabeza?

¿O el del Rey Alí
que robó en su potro....?
—No! Cántame aquel otro
que comienza así:—

¿A quien es que espera
la nave velera
que está por zarpar
desde la ribera
camino del mar?
No hay olas que bramen,
sereno está el cielo
y el blanco velámen
con ánsias de vuelo....
¿A quien es que espera
la nave velera
que está por zarpar
desde la ribera
camino del mar?

Ante-raza

El escenario

Ni un sonido moribundo
turba el aire, como si,
aterrador y profundo,
todo el silencio del mundo
hubiera campado allí....

El llano se tiende en una
inacabable extensión,
y apenas juega la luna
sobre la gracia de alguna
femenina ondulación.

En esas curvas lomadas,
la aurora, como un pintor,
traza en largas pinceladas
las bermejas y calladas
turbaciones del rubor,

y al encender la promesa
del incendio matinal,
preludiando su proeza
el gran sol se despereza
sobre el plano colosal....

Surge luego, se alza, oscila
en un rojo parpadear,
y al fulgor de su pupila,
la Pampa verde y tranquila
se ha imantado como un mar.

Una brillantez de cromo
genera su resplandor
y cae en el suelo como
tenaz garúa de plomo
hirviente y calcinador....

Lentamente se desliza
la soberbia claridad,
y ante el día que agoniza,
la tarde crepusculiza
una sub-tonalidad....

En un estertor dorado,
la luz del astro triunfal
se desvanece á su lado....
Ya las sombras han parado
rodeo en el pastizal.

La perspectiva indecisa
del angustioso caldén
el cuadro necropoliza;
y el aire canta una misa
con su intróito y con su Amén....

Tal la Pampa que se espande
desalojando al confin,
misteriosa, triste y grande
como un bostezo del Ande
acometido de esplín....

Tal en paz; que si la barre
bramando la tempestad
sin valladar que la amarre,
entonces.... ¡un Aquelarre
es toda la inmensidad!

Corre el viento, salta, ruge
como un castigo de Dios;
gime, rueda, llora, muge
y aquí un ramage que cruge
y otro allá partido en dos.....

Sobre las ancas soslaya
de la hacienda en dispersión
y sin freno ni atalaya,
como retozando ensaya
su formidable explosión.

Peinando los trebolares
va el aletazo cruél,
y redobla los andares
como si en medio á esos mares
adivinara un bajel.....

¡Escenario Byroniano
de misterio y de dolor
donde reinó soberano
el varón americano
más valiente y más señor!

¡Ah gaucho de mis llanuras,
alma y genio de una edad,
que flameó sus vestiduras
entre las limpias y puras
brisas de la libertad:—

La lira que ha de cantarte
vibrando en mi mano está....
te canto para entregarte
en los altares del Arte
á la patria que vendrá!

El hombre

Maternalmente desata
su gran caricia el ombú
y se vuelca y se dilata
como en una catarata
de forestal Iguazú.....

Bajo el ramaje severo
alza el rancho su candor,
con la gracia del alero
que es un ala de sombrero
agachado y protector....

Gime la tarde angustiada
bajo el denuesto invernal,
toda entera devastada
por la traidora celada
de un crepúsculo glacial....

El viento, al pasar, rezonga....
En la densa gravedad
del eco que se prolonga,
bebió después la milonga
su profunda ingenuidad....

Balan infantiles quejas
las majadas que se van
como palomas perplejas;
y algo ocurre: — las orejas
ha parado un alazán.

Es que ahí, por el sendero
que envuelve la noche ya,
se ve cruzar, caballero
en cansado parejero
al hombre del chiripá....

A lento tranco se mueve
su fatigado «bagual»
y en el anca fina y breve
el poncho adquiere un relieve
de donosura ducal.

Sobre el hombro, la melena
derrama su dejadez,
y la cara triste y buena
trasunta un alma serena,
humilde y brava á la vez.

(Así la mar como el llano
compenetran la humildad;
o [illegible] y Oceano
están marino y paisano
enfermos de inmensidad....)

Marañada barba obscura
cubre el rostro señorial
donde la arábiga hechura
se ha engarzado en la hermosura
del tipo meridional.

Va evocando su mirada
cosas del tiempo que fué;
y al encimar la lomada
es la imágen refractada
de un noble de la Vendée....

Su negra pupila inquieta,
busca un vago más allá....
y en la alta noche completa
se disipa la silueta
del hombre del chiripá....

No mas los porteños lares
cruzará en su redomón,
ni se hundirá en los ijares
del potro de los lugares
la espuela de aquel varón. ..

No las majadas sencillas
verán más á su pastor,
ni en los llanos y cuchillas
las arrogantes tropillas
al que fué su domador.

Echada en la crin la rienda,
se va para no volver.....
Se va con él la leyenda....
el mate, el pingo, la prenda,
la guitarra y el querer...

Se va con él la altanera
cimbra del día inicial,
la que apuntalando su éra,
sostuvo en la «montonera»
el primer arco triunfal!

La que torpes ganapanes
mal historiaron después,
encanallando en desmanes
de bandidos y de juanes
el timbre de su altivez.

La ante-raza, en cuyas venas
puso su genio el valor,
la que al viento las melenas,
marcó con sus nazarenas
el paso del vencedor!

El gesto

Bajo el cielo del proemio
fué la carne de cañón,
y no hubo lauros ni premio
para esta alma de bohemio
purpurada de gascón....

Yo no sé que aristocracia
transparentaba su faz,
ni que exotismo y qué gracia
aquella gúedeja lacia
sobre la cara mordaz....

Zumba á veces como avispa
picadora, la intención
de aquel héroe que se crispa
cargando el fusil de chispa
con trozos del corazón,

pues en la ruda porfía
ó en la faena habitual,
siempre tuvo su hidalguía
en los labios la ironía
sacando punta al puñal;

y aquellos ojos burlones
no se agravaron jamás,
ni domando redomones
ni ante amagos de facones
ó gritos de capataz

En el llano libre y ancho,
desfizo á más y mejor,
mezcla de Quijote y Sancho
que anduvo de rancho en rancho
cortesano y rimador,

y si la fortuna buena
le regaló un corazón,
supo la rubia ó morena
que estaba puesta su pena
en la punta de un facón,

y que no habría paisano
capaz, ante su cantor,
por jactancioso ó villano,
de mentar su nombre en vano
en todo el alrededor....;

ni varón bastante osado
ni mortal bastante ruin,
para haberla mancillado
en cuanto pago poblado
se divisa del «Fortin»,

porque entonces....¡abran cancha
los que quieran ver mejor,
que en mi Pampa libre y ancha
solo se lava esta mancha
con la sangre del traidor!

Y como dos caballeros
del gran tiempo del honor,
Cyranescos y parleros
desnudaban los aceros
para explicarse mejor....

Ya se tuercen como un hilo
parando el terrible envión
ó amagan de punta ó filo
mas listos que el refucilo
del centelleante facón

¡Hasta el suelo se extremece
al choque de tanto ardor,
y entre la saña que crece,
cada gaucho es una S,
elástico y cuerpeador!

Se enriquecen de fulgores
las dagas bajo la luz
de sol, cuyos resplandores
las empurpura en colores
desde la punta á la cruz....

Como sierpes viborean
los cuchillos rás con rás;
suenan, se chocan, chispean,
y cuanto mejor pelean,
los ponchos se cortan más....

La misma fé los iguala....
Del chambergo varonil
libre el rostro bajo el ala,
muestran, sonriendo, la gala
de los dientes de marfil....

Disimulada la grima
tras la ocurrencia jovial,
en el rudo lance rima
una cerebral esgrima
con la esgrima del puñal

«¡Te olvidabas que sos m'hijo!»
grita uno, saltando atrás,
y el acero, firme y fijo,
ha dibujado un barbijo
largo á largo de una faz....

La rica sangre caliente
brota en rojo borbollón....;
se atropellan....; rectamente,
en el pecho de un valiente
entra hasta el mango un facón....

El corro, mudo y severo,
queda del muerto en redor;
¡y el vencido verdadero
es el otro, que en su overo
vá camino del dolor!

Después....guardará la fama
el triste lance habitual....
Sobre una tumba, una rama....;
diz que la plantó una dama
temblando bajo el percal....

En la paz del alero

El ombú. régio y escaso,
parte en dos la infinitud,
y en el vasto campo raso
pone el verdeante brochazo
de su fresca senectud

El ramaje hospitalario
de corte arquitectural,
alza como un campanario
sobre el llano solitario
su gravedad conventual.

Es una tarde radiante
de matiz y de color;
el gran sol agonizante
diluye como un diamante
el poema del fulgor.

Florescencias de oro y plata
vierte el dia, que se va
como en una cabalgata,
y un resplandor escarlata
se ha encendido muy allá.. .

Todo el cielo se constela
de viva coloración,
como si fuera una tela
y en la tela una acuarela
a base de bermellón ...

Junto al rancho está agrupada
la tertulia pastoril:
el gaucho, de alta fachada,
la prole y la.... "peor es nada"
movediza y juvenil,

la que lucía en los ojos
nocturna fulguración;
la de los labios mas rojos
que los primeros sonrojos,
de la primer turbación....;

la de la mata de pelo
que se abre sobre la sién;
la que en amante desvelo
hizo un cielo de su suelo
y de su rancho un edén....

Bajo el alero amistoso
brilla su aire familiar,
y en un mohin cariñoso
tiende la guitarra al mozo
para que la haga llorar....

En melancólica pauta
las notas surgiendo van,
con su rima mansa y cauta
que evoca el tiempo y la flauta
en que suspiraba Pan....

Es a veces un gemido
que llora ausencias de amor;
llanto a veces contenido,
y otras es como un balido
tembloroso de dolor....

Cuando rompe en el lamento
de su bronco resonar,
el rasgueo macilento
remeda la voz del viento
azotando al trebolar,

y es tan rítmica y tan fina
la prima, como el rumor
con que tenue y argentina
brota el agua cristalina
del seno de un surtidor....

Le arranca sones el mozo
como flores de un vergel,
y en el cantar ingenioso
no menta una vez el gozo
sin mezclar la patria en él....

Todo el llano está en su nota
y todo el llano en su atril....
Canta, y en el canto flota
del amante y del patriota
la demanda varonil.

¿Dijera mal si dijere
que en el alma de aquel ser,
bajo el dolor que lo hiere,
tambien la tierruca adquiere
seducciones de mujer,

y que al lanzar el cordage
su simple ritmo escolar,
apropiándose el mensaje,
patria y novia, el homenaje
se podrían disputar?

El eco se desvanece
moribundo de humildad:
y al apagarse, parece
que en sus senos estuviese
llorando la soledad.....

Queda la guitarra luego
palpitando de emoción,
como que está vivo el fuego
de la súplica y el ruego
que han ardido en el bordón....

Muere el día... En el poniente
se agrisa la luz final
y sin ruido, dulcemente,
la tarde dobla la frente
sobre su lecho imperial

En un gesto de reproche,
la sombra crepuscular
descorre el último broche
....y el cuadro se hunde en la noche
como un navío en la mar.

Frente al malón

Replegada en la sombría
virginidad montaraz,
salvage raza vivía
gruñendo en la toldería
su rebelión pertinaz

Relumbrosa piel cobriza
retoba el áspero oval,
y ladina y movediza
la mirada se desliza
bajo el innoble frontal

Es un altivo sicario
de monstruosa complexión
en cuyo númen primario
rebrama el fuego sectario
de una adusta religión....

En la rudeza imperfecta
de aquella cara angular
donde campea la recta,
vibra el alma de una secta
terrible en el batallar....

¡Horda trágica y pagana
sin banderas y sin ley,
que alzó su barbarie indiana
contra el Dios de la cristiana
imperecedera grey!

postrimera llamarada
de algún infernal embrión;
supervivencia irradiada
por quien sabe qué apagada
y misteriosa eclosión!

Contra esa casta guerrera
peleó el gaucho en roja lid,
y deslumbra la altanera
fe con que en la justa fiera
fué de Cristo el adalid....

Inenarrable campaña
que inunda su historia en luz....
¡No chocaron con mas saña
en los anales de España
la media luna y la cruz,

que cuando la tribu avanza
sobre el cristiano montón,
pujanza contra pujanza
la media luna es la lanza
y la cruz es el facón!

Un cuadro Dantesco evoca
el fantástico tropel
de aquella falange loca
que se golpea la boca
sobre desnudo corcel...

Felinos, y agazapados
en los flancos del bridón,
de los jadeantes costados
irrumpen como exhalados
por invisible explosión....

Gime, aulla, impreca, grita
su fanatismo viril;
y la balumba maldita
rugiendo se precipita
como un solo proyectil

Sobre ella á su vez avanza
el escuadrón inmortal,
y es muy grande la matanza,
que hay un bravo en cada lanza
y un bravo en cada puñal....

Se enroscan los redomones
cuerpo á cuerpo y faz con faz,
y bolas, lazos, pendones,
ponchos, chuzas y facones
se apeñuscan en un haz...

Sobre mil despojos yertos
la noche abre su capuz,
y ante los mudos desiertos,
como llamando á los muertos
abre sus brazos la cruz...

Del vencido, ébrio de espanto,
corre el vencedor en pos;
y ha visto el mundo entre tanto,
que esta vez, como en Lepanto,
hizo Dios triunfar á Dios...

La síntesis

Hoy que surge en la leyenda,
sabed, hombres, lo que fué:
creyó en Dios, cuidó á su «prenda»
y se jugó en la contienda
por la patria y por la fé...

Del hosco suelo pampeano
fué el solo conqulstador;
dobló al toro sobre el llano
y todo el tráfago indiano
lo supo su domador,

y fué también el primero
que dió temas al clarín
durante aquel entrevero
en que él era granadero
y su gefe San Martín...

Abrió, peleando, la ruta
del trigal y del maíz;
y en la trágica disputa,
fiera, salvage y cicuta
doblegaron la cerviz.

De la cruz y del arado
que son arma y bendición,
fué el caballero Cruzado
que un poncho gobelinado
llevaba como pendón.

¡Hasta el sitial postrimero
donde duerme en santa paz,
piadoso como un alero
baje mi canto severo
á recubrirle la faz;

la Pampa le de un regazo
tibio de hospitalidad
y de los vientos al paso,
un solemne bordonazo
estalle en la inmensidad!

Bohéme

Tu llorabas....Yo lo ví;
y fué en medio de la fiesta:
era en la Opera, y la orquesta
suspiraba con Mimí....

En tus pupilas obscuras
brilló un extraño reflejo
y en él, como en un espejo,
se pintaron tus ternuras

Una roja crysanthéme
que sobre tu pecho había,
sentir también parecía
las tristezas de Bohéme....

Temblaba la tierna flor
de nacarados carmines,
y seguian los violines
diciendo versos de amor....

Llegó la Muerte. Crecía
la emoción en tu mirada,
y en la escena desolada
vagó un rumor de agonía;

las luces del alba inquieta,
como cirios funerales
alumbraron los cristales
de la alcoba del poeta

Vibró en la sala el lamento
postrero de la heroína....
¿qué luz estraña y divina
te inundó en aquel momento?

Tú lloraste....Yo lo ví;
y fué en medio de la fiesta....;
lloraste cuando la orquesta
se moría con Mimí....

Visión de adolescencia

soñado con caricias y con zarpas infernales
trágicos delirios de mis noches invernales
pálio de las sombras que cruzaban en bandada
ıdo sus misterios en la tela de la Nada....
ıtido sobre el rostro, siempre en noche, siempre
[á obscuras,
nto de las castas y el calor de las impuras,
os férvidos insomnios de mis noches infelices
ado las pupilas de calladas meretrices
rojaban á las mias el veneno de las suyas
naban á mi oído traicioneras aleluyas....

Al conjuro pavoroso de infinitas sugestiones,
he pisado las arenas de recónditas regiones,
he surcado los oleajes de rabiosas marejadas
y he secado mis sandalias en la tierra de las hadas
donde estallan en el aire floraciones femeninas
y suspiran en la selva su canción las mandolinas...
He seguido la honda huella de orientales caravanas
y he paseado las sonoras avenidas D'Annunzianas
á la luz de fulgurantes alboradas armoniosas
y entre pálidos tropeles de jazmines y de rosas....
Me he sentido entre la garra de una lúgubre caída
recibiendo de las turbas el sarcasmo y la escupida,
y he soñado que en los brazos luminosos de la Fam
desplegaba victorioso mi magnífica oriflama
y volcaba mis palabras como joyas cinceladas
sobre el haz de las absortas muchedumbres entrega

Corrientes

¡Belen, Belen Argentina
porque nos dió al Redentor....:
cuna del dueño y señor
de la América latina;
tierra propicia al amor
y á los ensueños ardientes....
¡vayan hácia tí mis lirios,
altiva y dura Corrientes,
á perfumar tus martirios
y á proclamar tus valientes!

Serenísimo rincón
donde guardadas están
la cuna del Capitán
y la tumba de Berón;
indomable corazón
donde nunca sonó el ¡ay!
del dolor ó la derrota,
porque en sus diástoles flota
un alma de ñandubay
antes que doblada rota!

¡Corrientes, a cuya vaina
el Paraná es una espada
gallardamente colgada
del flanco de tu pradera;
raza firme y altanera
cuyos hijos probarán
con feliz ejecutoria
que por razón perentoria,
donde nació el capitán
no puede morir la gloria!

¡Sepa el suelo nacional,
—desde el norte diamantino
hasta el brumaje cetrino
del estrecho terminal;
desde la región del vino
hasta el reino del ombú,—
que en nuestra escala, delante
de las demás estás tú
por la razón fulminante
de que en tí está Yapeyú!

Dura lex

¡Ah, se vive olvidando y olvidando!
Es la ley del olvido la más fuerte
y olvidando venimos desde cuando
se meció nuestra cuna hasta la Muerte....

Olvida su muñeca en un rincón
la doncella jovial cuando va a serlo,
y apenas si le late el corazón
queriendo que asi sea o sin quererlo.....

Olvida a sus mayores cuando Amor
besa las hojas del capullo abierto
y pone la primicia de un rubor
sobre la gracia del carmin despierto....

Olvida, cuando Madre, al mundo entero
para darse, en suprema irradiación,
al ángel sonrosado y vocinglero
que añade a la cadena otro eslabón,

y la curva final al trasmontar,
cuando en ocasos de vejez se abisma,
aún le queda otra cosa que olvidar
porque entonces se olvida de sí misma....

El buitre

Lanza en la noche fúnebre graznido
que repiten las sombras vagabundas,
y cruza, soslayando, las profundas
soledades del piélago dormido.

Entre la obscura lobreguez perdido,
revuelve las pupilas iracundas
y hermano de las rachas gemebundas,
en sus senos avanza confundido....

Engendro de la noche tenebrosa,
noctámbulo sin ley, verdugo errante,
abandona la roca misteriosa

con su sombría plumazón flotante,
para saciar el hambre pavorosa
en festines de carne palpitante....

La confidencia lírica

Yo puedo decir de mí,
a la verdad siendo fiel,
que si alguna vez fuí cruel,
conmigo mismo lo fuí....;

que he decorado mi huella
con luz, aunque mortecina,
lo propio que una rüina
cuando la besa una estrella;

que nunca baja pasión
acaudilló mi energía
pues siempre el fulgor del día
estuvo en mi corazón;

que no hice mal en la tierra,
ni ofendí ni profané,
y eso que mi pluma fué
templada en fraguas de guerra;

que á nadie cerré mi tienda
y en cada hombre ví un hermano
(lo digo en lenguaje llano
para que el vulgo me entienda)....

que por luminoso instinto
cincelé con la palabra,
como el escultor que labra
primorosamente un plinto;

pero no esculpí jamás,
porque no lo quiso el labio,
ni una injuria, ni un agravio,
ni un denuesto á los demás. . . .

que de las bregas al són,
salvé siempre, alta la vista,
con mis blasones de artista
mis escudos de varón

y pude, como en las lidias
del toro con la destreza,
ir metiendo la cabeza
entre montones de envidias. . . .

que la lucha áspera y récia
dejará de pié lo eterno
que lleva este hombre moderno
con un alma de la Grecia

pues ha querido el destino
—á menudo fuerza ciega—
poner la etiqueta griega
sobre mi cuño argentino,

y si mi vista se esparce
veo entre ambos el abismo....
¡Soy la sombra de sí mismo
de que hablaba Nuñez de Arce!

Sigan ¡ay! su trayectoria
los dos séres que reúno:
hácia su Calvario el uno
y el otro rumbo á la gloria,

mientras llega, por serenas
leyes del Dios presentido,
para el primero el olvido
y el bronce para el de Aténas!

Los claros de mi luna

Vulgarísimo y trivial,
señora, el romance mio....
Hubo esperanzas, desvío,
y un desengaño final;
toda la historia completa
de una aventura muy vieja:
doncella, ventana, reja,
y un dolor hecho Poeta....

Hubo el trance socorrido
de la promesa falaz
y el perjurio, que jamás
el folletín ha omitido....
¡entero el escalafón
por donde rodando ván
los que sueñan ser Don Juan
y son Juanes sin el Don!

Pues sabrás, aunque te asombres,
que á confesar la verdad,
hay siempre una ingenuidad
en el amor de los hombres,
y si es Don Juan el que engaña
implacable á Doña Inés,
sólo un Juan á secas es
el Juan que se desengaña....

Porque es brebaje el amor,
que á no estar falsificado
ha de ir siempre entremezclado
con su dósis de candor,

y propio no es, según veo,
de varones que se estimen
mostrar que en su pecho gimen
antiguallas de Romeo....

A cada palo su vela,
pues, generosa señora:—
el dolor, á la dolora
y el amor....á la novela,
que corren tiempos de una
realidad digna de encomio,
y solo en el manicomio
se conversa con la Luna....

La canción del camino

en medio de la calma solemne del camino,
cara del sol y del Destino,
con voz de plata, el rudo peregrino:—

os, mis hermanos, la sangre de la lid;
s que son jugo sagrado de la vid;
ias, rebeldías, esperanzas, oíd!

«El Hombre de estas horas, el lívido infecundo,
«el que protesta ó gime, el triste, el vagabundo
«que ambula con el peso de su cruz por el mundo:

«el que corre los duros senderos espinados
«con los lábios ardientes y los puños crispados
«bajo la amargura de los cielos nublados;

«el que siente bramar tras de la blusa rota,
«sobre el pecho velludo, la ley de la derrota
«y sabe de las ánsias enormes del ilota;

«el que vive la mísera vida sedentaria
«y uncido á la pesada carreta proletaria
«tiene el brazo robusto y los ojos de pária;

«..todos los que sufren en medio de la lid,
«los que vierten la gota que es jugo de su vid,
los pobres, los errantes, los vencidos.... ¡venid!»
.....
.....

Temblaban en los trigos relámpagos de oro....
Al ruido de aquel himno mezclaba como un coro
a selva de eucaliptus su respirar sonoro

y el cielo estaba, en tanto, teñido de bandera,
de la bandera jóven que abrió una nueva era
para la tierra toda, para la Raza entera....)

La angustia del parque

Cántame aquel canto lleno de armonía,
aquel que sugiere como vino añejo,
aquel que repite como en un espejo
la imágen de toda mi melancolía....

El sitio en que estamos, el traje que vistes,
los ojos que tienes, la noche y el lago,
todo hace propicia la hora a ese vago
escozor divino de las cosas tristes.

Mira aquella acácia. . . .No sientes que quiere
envolverse en sombras como en un sudario?
¡Sabe Dios si el pobre tronco centenario
en este minuto desfallece y muere!

Oye los rumores llenos de lamento
que cruzan el parque entenebrecido. . .
Escucha esa nota. . . . Parece un gemido
que huyera en los brazos amigos del viento...

Mira esas dos ramas que quieren unirse. . .
míralas ahora que se están besando
dolorosamente, lo mismo que cuando
dos almas gemelas van a despedirse. . . .

Vé cual se intimida y se apesadumbra
esa planta jóven entre los ramajes,
y como están de duelo todos los paisajes
bajo los crespones de tanta penunbra

....Cántame aquel canto lleno de armonía,
aquel que sugiere como vino añejo,
aquel que repite como en un espejo
la imágen de toda mi melancolía....

Remember

Conocí tu faz estraña,
mujer de cara morena,
una noche de verbena
entre música y champaña.

(Aún el recuerdo me abruma,
y al evocar el instante
veo que tiembla delante
de mis nostálgias la pluma).

Iba en tu pecho un collar
de piedras color carmín;
bajo el collar un jazmín
y en la garganta un lunar;

una peineta de dama
Luis Catorce en el tocado
y en la mano un abrasado
granate con monograma

reían tus labios rojos,
y los bruñidos espejos
brillaban con los reflejos
de la lumbre de tus ojos....

De cincelado metal,
un medallón con cabello
llevabas prendido al cuello
soberbio de garza real,

Y lo explicaste indiscreta
al verme mudo y curioso....
—No es—dijiste—de un esposo...
—¿De un amante?
—¡De un Poeta!

Jesus

Genio del Amor; Profeta;
hijo de la luz y del martirio:—
bajo tu frente pálida de lirio
yo adivino tu alma de Poeta...

Tú cantaste, Señor, el gran poema
de la tristeza eterna y gemebunda
y no hay verba más trágica y profunda
que aquella de tus labios: «¡Anatema!»

La nota del dolor, la nota sacra,
la que nació en tu fúnebre odisea,
la que inunda tu frente y la sombrea,
la que vaga en tu rostro y lo demacra,

la que imprimió á tus párpados caídos
yo no sé qué evangélica videncia,
qué fulgor, qué misterio, qué presciencia,
qué himno mudo de líricos gemidos.

la nota, en fin, suprema del dolor,
del dolor que depura y que redime
halló en tu cruz su diapasón sublime
y su estrofa magnífica de amor...

y aquella de la olímpica bravura,
la de Aquiles vencido y vencedor,
tú la diste más nítida, Señor,
exhalando raudales de ternura

en la noche del Gólgota sombría,
cuando víctima excelsa del Destino,
morías perdonando á tu asesino
trás la noche sin fin de la agonía...

Yo te canto en el verso del amante
¡oh genio eterno de los mundos amo!
yo te canto en mi libro y te proclamo
poeta excelso y trovador errante...

Ante el río amigo

Un tono muy leve, teñido de gualda,
derrama la luna sobre la extensión,
y es una cascada de verde-esmeralda
la grán cabellera del sauce llorón.

Su lácia guedeja se pinta en el terso.
cristal transparente del río divino
y con parsimónias líricas de verso
una vieja barca sigue su camino...

Los remos, como alas de un ave cansada,
pasan hilvanando su melancolía
y bajo la negra bóveda estrellada
las brisas orquestan toda su armonía.

La proa rubrica las aguas serenas,
y mientras ondula una pequeña ola,
de la barca sale, suspirada apenas,
la música fresca de una barcarola,

una barcarola que llena la noche
con los tres compases de su antiguo estilo,
cantada al desgaire y en un *sotto-voce*
que ahonda el silencio del Luján tranquilo...

en tanto que tiembla conmovido el cauce
y en el río gime vibración estraña,
porque allá á lo lejos, al amor de un sauce.
vestida de blanco la luna se baña...

Por la madre

(Ante Españoles)

Anda por mis venas algo
de vuestro genio divino,
que fué mi padre un hidalgo
traducido al argentino...
¡La copa, pues, de «bon» vino
que me dáis en este día,
estando en la mano mía
no chispea en mano estraña,
como que es hijo de España
quien hijo es de la hidalguía!

Y aunque el decirlo no cuadre
al modernismo de agora
y á la enlutada señora
la desventura taladre,
siento al pensar en mi Madre
un orgullo fuerte y duro...
¡Por Don Gonzalo lo juro,
y bien en mi hogar lo abona
una mohosa tizona
que siempre pendió del muro!

Viejo acero toledano
que irradia á mis ojos luz
y acaso sintió en la cruz
el empuje de la mano
de algún récio castellano
que guerreaba á la gineta;
vieja espada que concreta
glorias que cantar no puedo:
la virtud hecha denuedo
y el denuedo hecho Poeta!

¡Cuántas veces, en la tarde,
ante ese girón cansado,
Españoles, he pensado
que solo en alma cobarde
puede caber un alarde
de desdén por el abuelo,
el duro abuelo español
que dió guerra á medio suelo
y está, lo mismo que el sol,
decorándonos el cielo!

¡Madre España que á los vientos
acometió con las velas
de sus locas carabelas;
España de los sedientos
capitanes, y los cruentos
lances en las tierras solas,
la que asombraba á las olas
divulgando por el mundo
con su penacho jocundo
la gracia de sus manolas!

¡Reina cubierta de canas
como su historia de justas;
la de las torres adustas
donde vibra en las campanas
mezcla de rezos y dianas,
sonando en los mismos sones
con las místicas endechas
el bravear de las legiones,
como si estuvieran hechas
las campanas con cañones!

¡La que sonríe en Sevilla
y renace en Barcelona
y en todas partes pregona
el esplendor de Castilla;
la de la airosa mantilla
que se derrama en la espalda,
la que hizo del sol su adorno
y de la mar su esmeralda
tiñendo de rojo y gualda
cuanto halló su vista en torno!

¡La que nos legara el casco
que ha de ceñir el latino
para cruzar el camino
luminoso de Damasco;
la del gallego y el basko,
firmes como la virtud;
la altanera, la quimérica;
la inverosímil, la homérica
la vieja madre.... salud,
salud en nombre de América!

La consolación del poeta

Puedo evocar sin dolor
aquel romance extinguido....
!No hay amor como el amor
de un idilio interrumpido!

Todo en la vida traidora
tiene un ocaso en su historia,
y haber vivido una aurora
sin ocaso, es una gloria....

Hablemos, pues, dulcemente
de aquellas horas divinas,
y sin doblegar la frente
ni llorar sobre sus ruinas....

¿Te acuerdas? Aquel estío
fué propicio a mis canciones
y vibraba el verso mío
como un haz de corazones....

¡Cuántas veces, de los celos
en el áspero amargor,
hice de mi canto, velos
para esconder mi dolor!

¡Y cuantas, en los delirios
ardientes que desesperan,
te puse bajo mis lirios
para que otros no te vieran!

Todo acabó sin morir
y murió sin acabar,
porque no supo vivir
o porque quiso expirar....

¿La razón? ¡No la busquemos!
Es necio hurgar en lo arcano;
lo quiso Dios....; respetemos
su designio soberano

y pensemos solamente
al mirar hacia aquel lado,
que un amplio sol sin poniente
nos ilumina el pasado....

El madrigal amargo

—«Lirios—dijo Dios—lirios en flor
y luego dadme miel....»
Así exclámó el Señor,
y fué tu piel....

«Nieve» — dijo después — «un copo helado
como otro no haya en toda la extensión
de mi reinado....»
¡Y fué tu corazón!

El madrigal amable

—¿Un pensamiento? ¡Al momento!
¿Uno cualquiera o el mío?
Si lo primero, me siento,
tomo la pluma, y en frio
habla el poeta, no el hombre....
¡Si lo segundo, es el caso
que salgo pronto del paso
con solo escribir tu nombre!

El madrigal altivo

Harto abusas de mi.... Y es que no sabes
que aún estando, cual estoy, de hinojos,
no he de quemar, como Cortés, mis naves
al borde del abismo de tus ojos,

pues Amor no ha nublado mis instantes
hasta hacer olvidar á mi albedrío
que por ley solidaria, está en el mío
el escudo de todos los amantes....

El madrigal optimista

¿Quién no tiene una hora de bonanza
en medio del dolor que sobrelleva?
Hoy estuvo a mi lado la Esperanza,
fiel y locuaz como una amante nueva....

Muchas cosas le oí.... Hablaba ella
un estraño lenguaje de aleluya;
y ninguna tan grata como aquella
que empezaba diciendo:
— «Será tuya..»

El madrigal triunfante

Flotó sobre su carmín
una palidez brumosa,
como si, sobre una rosa
se desmayara un jazmín

y abreviando el entrecejo
en un tic encantador,
mostró, como en un espejo,
todo su mundo interior....

¡Ah soberana mujer
en quien pusiera mi sueño
por dilema, ser tu dueño
ó sinó dejar de ser:—

desde entonces eres mía
por vencida y vencedora
y tu cabello es la aurora
que anuncia mi nuevo dia!

El madrigal humilde

El juicio de los demás
no de ambicioso me tilde....
Mi sueño es un sueño humilde
hasta no poderlo mas:

una rústica cabaña
del Luján en un islote,
cuya presencia no note
al pasar, la gente extraña;

en el regazo profundo
de aquella calma segura,
amurallar mi ventura
contra las prosas del mundo,

y lejos del oropel
engañoso de la vida,
altivarme en mi guarida
como el otro en su tonel....

Sueño

Allá en los confines,
cubierto de flores,
con muchos jazmines
y mil ruiseñores,
tu nido y el mio....
No lejos, serpeando,
la cinta de un río
de olitas de plata,
que pasen cantando
sutil serenata....
Dorada de efluvios
— lo mismo que una
doncella de rubios

cabellos—la Luna....
Un cielo de estío;
la barca en el río
besando la orilla
(de nacar la quilla,
los remos de oro....)
—¿Me quieres?
—Te adoro!

El íntimo acorde

I

e siento bajo el pecho como un haz de corazones
ritmo totaliza los diversos diapasones
gama·turbadora de una estraña sinfonía,
hallo fragmentada la recóndita armonía
uscamos locamente en el fondo de las cosas
los tráfagos sangrientos ó en el mundo de las
rosas—
anto hasta la altura de mis himnos y mis odas
títesis enormes, las iglesias, las pagodas,
ronas, las Bastillas, los pantanos, los torrentes,
vuelos, las caídas, las espaldas y las frentes....

¡Argonautas, argonautas!
La belleza está en lo vario
¡solo allá!
Incensario,
alma y loa
llevad á todas las pautas
y la proa
de la barca llegará!

II

Porque sé que en las obscuras realidades de la vida
solo Amor nos pone cerca de la esencia bendecida
de esa arcilla superior que formó nuestra argamasa
según reza en los confusos pergaminos de la raza,
lo proclamo locamente y lo canto en mis cantares
y lo elevo hasta la gloria de mis íntimos altares,
—¡ey del mundo, luz del cielo, apoteósis de las almas
donde enciende los afanes de laureles y de palmas,
como enciende el astro Rey en los espacios
las supremas llamaradas de rubíes y topacios....

¡Hombres jóvenes: amad!
Solo esa senda florida
os llevará á la ciudad
prometida....
Todo es vano menos éso
y la gloria está en el Beso
que es causa y fin de la vida!

Soneto baladí

acuerdas, hermosa? Vibraba en la orquesta
enta caricia de un valzer de Hungría.
elde y esquivo, la ansiada respuesta
artes pueriles, tu labio eludía....

aba en su hora más áurea la fiesta.
blanco abanico bajaba y subía,
ecido á un ala de nieve interpuesta
re tus desdenes y la cuita mía....

nblando lo mismo que tiemblan las aves,
i convulsiva y el mirar inquieto,
ste de pronto con acentos graves:—

ero no, señora; voy á ser discreto;
lo que dijiste, bajo siete llaves
o siete llaves guardaré el secreto!

Tal cruza.....

Con su busto grácil
de retrato antiguo,
—la sonrisa fácil
en el labio exíguo—;

con sus ojos graves
como dos preguntas
aladas y suaves
que volaran juntas;

con su pié tan breve
que aún con exceso
por ínfimo y leve
cupiera en un beso

y con la arrogancia
sutil de su flema,
que es una diadema
del país de Francia,

...tal cruza la vida,
sonriendo, mi dueña,
despierta ó dormida
sueña que te sueña....

Del suburbio

Muchacha del arrabal
que encintada y primorosa
guardas frescuras de rosa
bajo el sonoro percal

y en cuya mirada inquieta
se pinta ese no sé qué
que torturó el alma de
la inolvidable Coseta...

Hoy traigo en mis madrigales
para tus penas consuelo
¡quiero cubrir con el velo
de mi lirismo tus males!

Oyeme bien... La Fortuna
es de unos pocos, no más;
pero la dicha y la paz
de todos, como la Luna...

No te excite el oropel
de la palaciega feria...
¡Es mas rica tu miseria
que la riqueza de aquel!

Y no clamen desolados
tus premiosos menesteres
ante el sol de esas mugeres
hechas de seda y bordados

ni haga nacer tus envidias
su falso fulgor de estrellas....
¡Fuiste tú, no fueron ellas,
la inspiradora de Fidias!

Hay mas vida en tu dolor
si dolor hay en tu vida,
que en la lívida y transida
gloria de su resplandor

y vencidos ó triunfantes,
más aviva mis ideales
el crujir de tus percales
que el fuego de sus diamantes....

Ama mucho... En el amor
puso Dios lumbre tan pura
que ella aclara la negrura
del alma del pecador...

Ama mucho; y tu pasión
vuelca en el ánfora entera
sabiendo que reverbera
todo El en tu emoción

....y piensa, boca de fresas,
que en las leyendas divinas
son siempre las heroínas
aldeanas y no princesas!

Bandera blanca

Abrumado me hallaba bajo el peso
de ese miedo que pone en nuestras almas
el vago y pertinaz presentimiento
de una gran desventura que ya llega

No sabemos lo que es ni en qué consiste
ni de qué punto cardinal avanza;
pero vemos que viene fatalmente
con su carga de sombras á la espalda,

y sufrimos el ánsia indefinible
de quien va por un bosque sin orillas
atisbando la trágica inminencia
de un peligro mortal que lo rodea.

Fué en esa hora de dolor sin nombre,
oh Muerte, que te vi por vez primera
con tu gesto terrible y tu ironía
y la mirada de tus ojos huecos...

Y no sé porqué estrañas sugestiones
serenóse mi espíritu anormal,
y al par que caminabas hácia mí
una gran luz te iluminó de frente

Tiñéronse con ella las cavernas
de tu cara sin carne y sin fulgores
en tus cuencas vacías palpitaron
reflejos de una calma soberana

Se animaron con límpida fulgencia
las cuevas seculares de tus ojos
y emergió de tu hoz igualitaria
la mansedumbre de una enseña blanca...

La vitrina Arzobispal

He aquí el inventario
de la vitrina:—
un artístico incensario
modelado
en plata fina
(Infiérese del grabado
que perteneció á un prelado
de la capilla Sixtina)
Un jubón de terciopelo
y dos mechones de pelo,
rubio el uno como el día
y el otro con la sombría
gama del tipo moreno;

unos frascos de veneno
excelente;
un turgente
puñalito damasquino
y un cáliz oliendo á vino
del mejor;
una blanca flor
de lys
y un viejo sobrepelliz
polillado;
á su lado
hay una escala de seda,
y discretamente veda
un encaje de Corinto
la singular gravedad
de un cinto
llamado de castidad....;
una pistola de arzón,
dos gafas, otro jubón
—esta vez de mala tela—
y una rugosa escarcela
donde se aburre un doblón.

Hay también un catalejo
que está puesto
sobre un viejo
palimpsesto,
una cruz con su R. I. P.,
una caja de rapé
...y aqui termina,
sin comentario
el inventario
de la vitrina....

razón de unos carmines

Doncella del gran color....
¿sabes por qué entre las flores
flores hay que sin colores
sobre el tallo desfallecen
y más que flores, parecen
vagos espectros de flor?
Porque el Artista y Señor
que da color á las flores,
para trazar los primores
de tus mejillas famosas,

á ciertas rosas muy... rosas
les arrebató el color
color que á tu rostro fué
...y por ese hay rosas-t. é,
doncella del gran color'

La visión de Pierrot

Teñida de crepúsculo y de hastío
pasaste lentamente. Fué en Palermo.
Suspiraba allá abajo, como enfermo
de males infinitos, el gran río.

Las sombras avanzaban á través
del verde claudicante del paisage
y en un gesto soberbio de homenage,
la tarde se durmió bajo tus pies.

Entonces fulguraron dos destellos:
tu cabeza en la tierra y en el cielo la Luna,
rubia tambien como si fuera una
proyección sideral de tus cabellos....

En la hoguera

En esas albas y tersas
pupilas de encantamiento
¿porqué el misterio presiento
de aquellas mujeres persas

que prolijo y baladí
mil veces nos ha descrito
un sacerdote del rito
á quien llaman Pierre Loti?

Vagos ojos orientales
donde los sueños se ahondan;
ojos en los cuales rondan
y rondan los madrigales;

ojos de intenso verdor
y transparencias marinas,
ojos que son dos vitrinas
llenas de fuego interior.... ;

ojos en donde las horas
van señalando sus pasos:
si dormidos, dos ocasos;
si despiertos, dos auroras..... :

ojos ¡ay! que al soslayar
bajo el párpado de raso
remedan un pantallazo
de navío en alta mar...

pensad que mi vida entera
se consume en ese arcano,
como un antíguo cristiano
en la gloria de su hoguera!

La risa de Arlequin

¿Porqué tu risa da esplin,
Arlequín,
y ha perdido la alegría
que tenía
y ese fresco retintín
de ironía
que era al fin
lo mejor de su armonía?

¿Porqué más parece un lloro
el tesoro
de tu garganta jovial,
manantial
de donde brotaba el coro
fraternal
de tu reir que era de oro
y de cristal?

Se ha desvanecido en hiel
el rondel
que cantabas embargado
ó es que el hado
trocó en acíbar tu miel
y angustiado
desafina tu cuitado
cascabel?

¿Porqué mueren los reflejos
bermejos
de tu traje de color?
¿Es que tu tiempo mejor
ya está lejos,
ó es que nosotros, señor,
somos ¡ay! lo que están viejos
para Amor?

La dulce amargura

Nos dimos el adios de un modo triste....
Tú bajaste los ojos, yo la frente;
hubo un silencio largo; gravemente
sonrieron tus lábios, y partiste...

¡Aún créo sentir tu mano leve
infligiendo á mi amor la despedida,
aquella tarde en que quedó mi vida
como un jardin donde ha caído nieve!

Y confieso que en medio de la pena
infinita de ver que te perdía,
un consuelo arrancó mi fantasía
á las propias angustias de la escena,

pues recuerdo muy bien que presentí,
en la paz del momento vesperal,
que toda tu existencia inmaterial
prófugamente se quedaba en mí....

Rima de amor

Por el riacho pintoresco
va la lancha de vapor
¡Que bién juega el viento fresco
con las gasas de color!

Abriendo apenas la onda
va la lancha de vapor;
hay una cabeza blonda
que umina el estribor

Entre las verdes orillas
va la lancha de vapor
¡Cómo lucen las sombrillas
en el pleno resplandor!

Bajo los sauces llorones
va la lancha de vapor;
abordo, dos corazones
palpitan mas que el moto

Llena de voces y risas
va la lancha de vapor.
¡Qué bién comentan las brisas
los murmullos del amor!

II

En la calma de la noche
se oye el ritmo del motor
Qué hermoso hablar sotto-voce
entre un ruido protector!

Va al amparo de la luna
monologando el motor;
de los cielos baja una
sordina para el color...

Los apagados rumores
desmayan en el motor
¡Cómo repliegan las flores
su manto multicolor!

Todos callan. Hácia el prado,
que agoniza en derredor,
las palabras han volado
de la lancha de vapor....

Todos callan....Las pausadas
vibraciones del motor
gruñen como fatigadas
....pero hay manos enlazadas
en la lancha de vapor....

Acuarela de ensueño

Ante ella mi alma se arroba
como en un atardecer....
Bien dice Dante en su trova:
Deleite que comprender
«non lo puó chi non lo prova»....

¿Es de nacar? ¿Es de espuma?
¿es de ocaso? ¿es de arrebol?
¿es de aurora ó es de bruma?
¿es de sombra ó es de sol
esa gracia que se esfuma?

¿Fué al artístico conjuro
de algun mago del pincel
que brotó del claro-obscuro
la noble urdimbre de aquel
conjunto apacible y puro?

Ah! es la Musa inspiradora
de mi exéntrica armonia....
es el brochazo de aurora
que tiñó con uz del dia
la noche de mi dolora;

y no esta pasión alabo
con proclamarla de ley,
que mi sueño humilde y bravo
es coronarme su rey
sin dejar de ser esclavo

y á la luz mítida y plena
de un blanco cielo augural,
pasear por toda la escena
bajo mj centro imperial
la gracia de una cadena....

Al poeta viejo

Pueden las canas—las indiscretas,
que no respetan ni á los Poetas—
probar que tienes ya muchos años
y que has sabido de desengaños....;
pero esas canas, cantor cansado
son un adorno que Dios te ha dado:
ni te desmedran, ni te envejecen,
y así tan blancas, mas bien parecen
blanco penacho de un buen guerrero
que va al combate, listo el acero,
rayo de aurora que anuncia el dia
con una albura que desafía,
copo de nieve que va en tu frente
como la espuma sobre el torrente....

Mundana

Leve y pálida mujer
cuya exangûe donosura
sugiere, vaga y obscura
una impresión de no ser....,

la que bajo el cielo gris,
desdeñosamente va
deshojando por el Bois
sus hastíos de París;

la de la extraña expresión
insensible y anormal,
pues de su jaula carnal
voló ha mucho el corazón..;

la que un tiempo fué de Baco
preferida en las verbenas
y lleva ahogadas mil penas
entre champagne y tabaco,

—Mesalina yerta y fría
que en vano busca en redor
el gran ensueño de amor
de su morfinomanía....;

jardin sepulto en erial,
alma infeliz que ha salvado
las regiones del pecado
y está mas allá del mal....

¿porqué provocas al verte
bajo el hastío transida,
mas que una impresión de vida'
una sensación de Muerte?

La flor de París

Aún mis recuerdos se van
detrás de aquella silueta....
¡qué bonita la griseta
que vi en el Cartier Latin!

En mis notálgias perdura
la casta emoción de verla,
bajo su *tailleur* gris perla
y su cabellera obscura....

Iba encendida en sonrojos
mirando apenas en torno,
sin mas joya por adorno
que el diamante de sus ojos

En las pupilas estrañas
llevaba luces divinas,
y como graves cortinas
desplegadas, las pestañas....

Aún palpito al evocar
aquella dulce figura....
Ya la suave criatura
se pierde en el boulevar;

ya solo es, a la distancia,
un ligero punto gris
la mejor flor de Paris
y la mejor de la Francia,

....y en el alma del poeta
quedó, como en un cristal,
su imágen y un madrigal
en honor de la griseta....

V

Los granaderos

Rompe en los desfiladeros
el estruendo de un ciclón....
¡Son ellos; los granaderos
Dantescos del escuadrón
de la muerte; los primeros
que escalando los peñones
en un fantástico vuelo
de Pegasos redomones,
empenacharon de cielo
el casco de sus morriones!

Son ellos! Bajo la lumbre
del firmamento inmediato
revuelan de cumbre en cumbre
y ve absorto el Tupungato
una alada muchedumbre
que trepa por la ladera
purpurada de arrebol,
lo mismo que si quisiera
robarse el disco del sc
para usarlo en la bandera!

Son ellos! Descenderán
del lado del Occidente;
y las águilas verán
que al retomar el naciente,
por botín de guerra van
conduciendo los atletas,
redención en las pupilas,
luz en las almas inquietas,
libertad en las mochilas
y cielo en las bayonetas!

La voz del silencio

Desde el diván familiar
a tu nostálgia frecuente,
alzas a mi, gravemente,
la mirada verde - mar.

Disimulando en la sombra
su escurridizo recato,
enarca su cuerpo el gato
regalón sobre la alfombra.

El gran reloj patriarcal
marca en su ritmo preciso
al desmayarse indeciso
de un crepúsculo invernal,

y apenas se oye el fru-fru,
acompasado y distante,
de la abuela, vigilante
en su sillón de bambú....

Es la hora en que se cargan
de sombra los interiores
y en sus jarrones las flores
obscurecidas se alargan....

Como un esquema severo,
tu cabeza de oro viejo
se duplica en el espejo
Luis catorce del testero,

y en tanto que a los cristales
llama nevando el invierno,
tu silencio asume un tierno
prestigio sobre mis males,

pues salvando las pantallas
que entenebrecen tu frente,
toda mi alma está pendiente
de las palabras que callas,

y mientras los tonos grises
multiplican su esfumino,
escucho el eco divino
de las cosas que no dices....

ÍNDICE

	Pág.
Bajo el pórtico	5
La senda encantada	7
La página blanca	9
El poema triste	15
La duda galante	19
La hora vesperal	25
Desde la playa	25
Ave Mía	27
Endecha	31
Agua fuerte	35
Con sangre	37
El campanario	39
Las fuerzas lejanas	45
Noche buena	49
Aquel de la nave	51
Ante-raza	55
Bohême	81
Visión de adolescencia	85
Corrientes	87
Dura lex	91
El buitre	95
La confidencia lírica	95
Los claros de mi luna	99
La canción del camino	103
La angustia del parque	107

Pág.

Remember..... 111
Jesús..... 115
Ante el río amigo..... 119
Por la madre..... 121
La consolación del poeta..... 127
El madrigal amargo..... 131
» » amable..... 133
» » altivo..... 135
» » optimista..... 137
» » triunfante..... 139
» » humilde..... 141
Sueño..... 143
El íntimo acorde..... 145
Soneto baladí..... 149
Tal cruza..... 151
Del suburbio..... 153
Bandera blanca..... 157
La vitrina Arzobispal..... 159
La razón de unos Carmines..... 163
La visión de Pierrot..... 165
En la hoguera..... 167
La risa de arlequín..... 171
La dulce amargura..... 173
Rima de amor..... 175
Acuarela de ensueño..... 179
Al poeta viejo..... 181
Mundana..... 183
La flor de Paris..... 185
Los granaderos..... 187
La voz del silencio..... 189

BINDING SECT. JUL 27 1972.

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

PQ
7797
R75S4
1913

Roldán, Belisario
La senda encantada

UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 10 12 01 15 010 0